

Venerable Madre Clara



Diciembre 2024. Boletín n.º 79

El Amor sea amado



La Familia Franciscana acaba de finalizar el octavo centenario de los estigmas de nuestro Padre San Francisco. Dos años antes de su muerte, subió al Monte Alvernia, y allí permaneció días contemplando con gran devoción la pasión de Cristo y su infinita caridad, transformándose totalmente en Jesús por el amor y por la compasión quedando marcado con sus mismas Llagas a semejanza de Cristo Crucificado. La Venerable Madre Clara, alma franciscana por excelencia, tenía como modelo de su vida espiritual, de su vida cotidiana a San Francisco, su padre y fundador.

En este boletín vamos a compartir una meditación que ella dio a sus Novicias precisamente para prepararse a esta fiesta de los Estigmas; con ella queremos subir también al monte Alvernia y aprender, de los dos a contemplar y amar a Cristo Crucificado y... dejarnos transformar en Él. Así titula ella esta meditación:

¡¡VAMOS DE EXCURSION AL MONTE ALVERNIA!!

¿Cuándo?, ¿con quién?, ¿a qué?, ¿por qué?, ¿para qué? Vamos a ir, pero no precisamente mañana, imitando en este caso al cangrejo, que corre, y velozmente, hacia atrás, vamos a alcanzar el mismo día señalado en que subió nuestro Seráfico Padre San Francisco, el día tal, del año tal y vamos a ir con él mismo, **¿qué haríamos nosotras solas?, ¿tan pequeñas?, ¿tan torpes, tan secas, tan materiales?, ¿tan ciegas, tan sordas, tan charlatanas, tan poco mortificadas?** Enseguida nos cansaríamos y entretenidas en ver correr liebres y volar perdices y asustadas en ver trepar ardachos,



pasaríamos el día fatigadas, divertidas, pero sin recoger otro fruto que una buena ración de sueño y recordar pasatiempos. Para evitar todo esto iremos con **Nuestro Seráfico Padre**, con el Serafín humanado, todo amor, todo espíritu, todo oración, todo sutileza y así, fijándonos en él, **aprenderemos a buscar a Dios, a contemplarle, a hablarle, a rogarle**; aprenderemos cosas maravillosísimas, memorables y nuestra ascensión será provechosa, pues **podremos volver cristificadas, como él volvió**.



Mas como a nuestro Padre no le gustan en estas cosas testigos de vista, es preciso que no se entere, por eso, lo mejor será hacernos tan pequeñas por la humillación que, **como un granito de polvo, podamos escondernos entre los pliegues de su hábito**; y ¿qué es lo que nos debe mover a realizar esta ascensión? El amor de Dios, hemos de ir a buscarle con aquellas **ansias de alma enamorada de Nuestro Seráfico Padre**, porque Dios así lo merece, pues lo mismo es nuestro que suyo, le debemos cuanto puro conocemos, ¿para qué? para ser lo que debemos ser: **hijos agradecidos, como nuestro Padre San Francisco**.

ANSIAS DE NUESTRO SERÁFICO PADRE POR EL AMOR (DÍA PRIMERO)

Ansias de nuestro Padre San Francisco por el amor, por sufrir tanto como Jesús sufriese, **ansias que no le dejan descansar**. Amor de Jesús en venir a redimir al hombre o padecer por él antes de la Encarnación. **Examen de nuestra flojedad** en buscar el sacrificio, de nuestra infidelidad en ocasiones. **Propósito de cambiar** completamente y ser diligentísimas en todo lo que sea ofrecer a Dios, impulsados por su amor. Pedirle esta gracia a la Santísima Virgen.

EL VERBO SE HIZO CARNE (DÍA SEGUNDO)

Meditación profunda de lo que esto significa, de la humildad que Dios practicó en este caso, **anonadándose**. Nuestro Seráfico Padre se anonada también escondiéndose en aquella cueva donde tanto tiempo estuvo en oración y penitencia. **Amor que debemos tener a nuestro anonadamiento** como consecuencia de ser buenos cristianos y franciscanos. **Examen sobre cuánto el amor propio** impide el anonadamiento, y resoluciones y **propósito firme de no darle entrada**.



NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (DÍA TERCERO)



Nacimiento de Jesús en un pobre pesebre. **Ensueños de Nuestro Seráfico Padre con Dama Pobreza.** ¿Quiénes son los pobres de espíritu y qué poseen? **¿Tenemos nosotros algún parecido al Niño de Belén y al Pobrecillo de Asís?** **Propósitos prácticos de desprendimiento** muy completo de todo y de nosotros mismos para asemejarnos a ellos.



VIDA DE JESÚS (DÍA CUARTO)

La vida de Jesús, su carácter, se deducen de aquellas palabras: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, pasó haciendo el bien*. Semejanza de la vida de Nuestro Seráfico Padre con la de Jesús. El carácter de Nuestro Seráfico Padre se deduce de aquellas palabras: **“Paz y Bien” que eran su saludo, su lema y su ideal**. Sus obras fueron en conformidad con estas palabras. **¿En qué nos parecemos nosotros a los objetos de nuestros amores?, ¿en qué debemos parecernos?, ¿qué debemos reformarnos para este fin?**

PASIÓN DEL SEÑOR. ORACIÓN DEL HUERTO (DÍA QUINTO)

Oración en el Huerto, sus penas interiores, especialmente las penas producidas por las ingratitudes de los hombres, por las nuestras. Penas que sintiera Nuestro Seráfico Padre al considerar esta ingratitud, arrancándole aquel grito constante: **“El Amor no es amado”**. Arrepentimiento de nuestras ingratitudes que tantas lágrimas han arrancado a Jesús y a nuestro Padre San Francisco. Propósito de no volver a pisotear jamás estas lágrimas de sangre con nuevas infidelidades.

PASIÓN DEL SEÑOR HASTA LA FLAGELACIÓN (DÍA SEXTO)

Malos tratos que recibió el Hijo de Dios por nuestro amor. También Nuestro Seráfico Padre, en cierto modo, recibió esta especie de malos tratos en los castigos de sus padres, en las burlas de los muchachos, en la desnudez del hábito. **Examinar cómo nosotros le hemos negado con nuestra mala conducta y procurar desde ahora ser hijos de tales padres, sufriendo de buen grado a**



su imitación cualquier desprecio y vergüenza que pueda ocurrirme, por amor de nuestro buen Jesús y a veces con disimulo saber buscarlas.

CORONACIÓN DE ESPINAS (DÍA SÉPTIMO)

Causas de esta coronación, especialmente los **pecados de pensamiento**. **Arrepentimiento de los nuestros** y reparación de los de nuestros prójimos. Nuestro Seráfico Padre se circunda de una corona de espinas de amor mediante el **continuo recuerdo de la Pasión**, que constantemente y dulcemente le hace sentir sus dolores hasta perder la vista, imitación que debemos procurar nosotros.

CAMINO DEL CALVARIO (DÍA OCTAVO)

Alegría con que Jesús recibió y cargó con la cruz por **nosotros** camino del Calvario. Alegría con que nuestro Seráfico Padre trazó en la espalda de su hábito una cruz y cargó con ella cantando y gloriándose de ser Herald del Gran Rey. Cae Jesús, y también **Francisco** es pisoteado y burlado por los bandoleros pero, **como Jesús**, se levanta y prosigue y se esfuerza como Jesús hasta llegar al Calvario. **¿Cómo recibimos nosotros las cruces?** ¿Cómo las llevamos? ¿Somos en ello tan constantes como nuestros modelos?

CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR (ÚLTIMO DÍA)

Sus palabras, especialmente **tengo sed**; Sus agonías y penas interiores. Ansias de padecer en Nuestro Seráfico Padre y su crucifixión. Retraimiento nuestro hacia el sacrificio. Dejarnos **crucificar de todos y crucificarnos también nosotros con la negación constante de nosotros**.



NOTICIA DESDE NUESTRO MONASTERIO DE MEDINACELI

Queridos hermanos:

El próximo año 2025 se cumplirán 70 años de la Adoración del Santísimo Expuesto en la Iglesia de Santa Isabel de las HH Clarisas de Medinaceli.

Os invitamos a emprender un camino de preparación en la Solemnidad de Cristo Rey, fecha señalada de este Aniversario Eucarístico:





SÁBADO 23 DE NOVIEMBRE

5 de la tarde: Conferencia sobre la Adoración Eucarística
dirigida por Monseñor Atilano Rodríguez

(Obispo emérito de Guadalajara)

6:30 de la tarde: Misa Vespertina

DOMINGO 24 DE NOVIEMBRE

1 de la tarde: Misa Solemne

5 de la tarde: Hora Santa

De 7 de la mañana a 8 de la tarde,
permanecerá la Iglesia Abierta durante el día.

“Viviré, viviré cantando al Amor, este ha de ser mi alegría y mi ilusión”, cantaba gozosa la Venerable Madre Clara de la Concepción, monja Clarisa del Convento de Santo Domingo de Soria, en proceso de Beatificación. Como fiel hija de San Francisco y Santa Clara, su celo por adorar a Jesús en la Eucaristía, prendió en nuestra Comunidad de Soria el 11 de Agosto de 1942, inaugurándose la Exposición Permanente día y noche sostenida por las hermanas.

Trece años más tarde la llama eucarística se encendería en el Monasterio de Santa Isabel de nuestra Villa de Medinaceli en la Solemnidad de Cristo Rey del año 1955, quedando entronizado Jesús en la Custodia del Altar Mayor para estar siempre con nosotros y poder estar también nosotros con Él, adorándole.



El próximo año 2025, se cumplirán 70 años de aquel feliz día en que Hermanas, Sacerdotes y Medinenses fueron testigos de este gran acontecimiento. Hasta hoy ha llegado una crónica de lo que se vivió aquel día que queremos compartir brevemente para haceros partícipes de nuestra gratitud y alentarnos a vivir este año como tiempo de preparación, crecimiento en la fe y acercamiento a la Adoración Eucarística.

Nos situamos en el año 1955, todas las hermanas de Santa Isabel, se afanaban en los preparativos, **esperaban con gozo el gran día en que Cristo Rey reinaría desde la Custodia perpetuamente en el Convento de Santa Isabel**, donde la Villa de Medinaceli y tantas personas podrían acercarse cada día a estar con Él.

La Exposición Perpetua fue inaugurada tras una emotiva y solemne Eucaristía por el Obispo de Sigüenza acompañado por el Diácono y el Subdiácono (hemos de aclarar que por aquel entonces Medinaceli pertenecía a esta Diócesis). Asistieron una multitud de sacerdotes con sus capas pluviales y portando los maceros (insignia sacerdotal en aquellos tiempos antes del Concilio Vaticano II). **Desde entonces se organizaron turnos de adoración este día de gran solemnidad para los Medinenses**, culto que se ha ido conservando en estas casi siete décadas de Exposición Perpetua.

Los habitantes de la Villa de Medinaceli y del Barrio de la Estación supieron corresponder generosamente a la invitación de la Comunidad de Clarisas, asistiendo a los turnos de adoración eucarística con perseverancia año tras año. Muchos ya gozan de la presencia del Señor en el Cielo, pero un pequeño resto permanece, y **no dudamos que como fruto de este aniversario, crezca el número de adoradores.**



¡Qué gran gozo debía inundar en el corazón de nuestra Venerable Madre Clara, al ver que Cristo Rey reinaba en un nuevo Trono!, el de Medinaceli, donde el Amor sería amado y **adorado** especialmente por las monjas y por el pueblo.

La Comunidad de entonces rebosaba de alegría ante este hecho, ellas mismas nos lo han ido transmitiendo a las nuevas generaciones y hasta algunas hermanas que nos han precedido han dejado constancia de ello por escrito: “Un día gran-

de, inolvidable para la Comunidad, que tuvimos la dicha de la Exposición perpetua del Santísimo Sacramento, predicando en el Triduo el Padre Capellán Don Juan. Todo se hizo con mucho entusiasmo y alegría”. Sí, aquel día fue una jornada llena de emoción y entusiasmo eucarístico, evocadora de entrega y sacrificio, pues las hermanas tuvieron que superar grandes dificultades para conseguir la gracia incomparable de verle por primera vez en la Custodia.

Casi 70 años después, nuestra comunidad sigue rebosando de alegría por la fidelidad de Dios para con nosotras y con nuestro pueblo, llenas de gratitud por tantas almas que han adorado a Jesús Eucaristía en esta Iglesia y tantos beneficios recibidos por el Padre de las Misericordias.



Por este motivo, os invitamos a emprender un camino de preparación que comenzará en la Solemnidad de Cristo Rey y se irá prolongando a lo largo de todo el año.

FAVORES Y TESTIMONIOS

Compartimos con vosotros alguna carta que un padre de familia dirige a la Venerable Madre Clara lleno de confianza, rogándole por su hijo enfermo:

Querida Madre Clara, Paz y Bien: hace mucho tiempo que no le escribo, no porque no me acuerde, ya sabe que la tengo siempre presente y gracias a Dios la siento muy cercana a nuestra familia. Una de las cosas a las que intento aferrarme y que admiro en usted es su inquebrantable confianza en la Divina Providencia y en sus palabras: "Providencia divina a ti me acojo...", de estas palabras me alimento y espero.

Como ya sabe mi hijo está perfecto y doy gracias a nuestro Señor por ello (...). Sólo nos queda seguir manteniendo la esperanza con mucha fe... Quiero pedirle que me dé fuerzas para esperar, fuerzas para confiar y ánimo y esperanza en el futuro... Quiero, por último darle las gracias otra vez por su intercesión y la protección que está ofreciendo a mi hijo y que siga haciendo florecer en nosotros la alegría y optimismo que vi en esa casa suya.

Un padre de familia

Querida Madre Clara, Paz y Bien. Le escribo para contarle que mi hijo sigue bien, todas las pruebas lo confirman. Los médicos comienzan a darnos esperanzas, creo que ellos son los primeros sorprendidos. El sigue haciendo vida normal y enfrentándose a



todos los avatares de su edad. Es consciente de todos nuestros miedos y de que hay mucha gente rezando por él (...) Todo esto que le cuento seguro que ya lo sabía, nuestro Señor la tendrá bien informada ya que es la que está intercediendo por él y me temo que con mucha insistencia. Gracias, Madre, por tenernos siempre presente...

un padre de familia



¡Santa y Feliz Navidad! A todos os deseamos que Dios Amor hecho Niño en Belén por nosotros llene vuestras familias de su calor, alegría, ternura, unidad...y haciéndonos pequeñitos como Él pasemos por esta vida haciendo el Bien.

Con María, con nuestros Padres San Francisco y Santa Clara, con la Venerable Madre Clara vivamos llenos de gozo nuestra fe en el próximo año 2025 que comenzamos. Rezamos siempre por todos ante Jesús Eucaristía, vuestras hermanas de Soria, Medinaceli, Valdemoro, Zimbabwe y Mozambique.

Para conocer más de la Venerable Madre Clara

En el Proceso de beatificación de Madre Clara estamos a la espera de un milagro que deseamos Dios nos conceda pronto. Les invitamos a que acudan a su intercesión, pidiendo su ayuda.

Si desea información adicional puede acudir a nuestra página web o escribiendo a nuestro Monasterio.

Para colaborar con los gastos del proceso de beatificación de Madre Clara puede realizar un donativo mediante transferencia a la cuenta bancaria IBAN: ES59 0128 0290 4701 0006 2021.

Dios se lo pague

Pza. Condes de Lérida 5,
42002, Soria - Tfno. 975211239
www.madreclara.es

ORACIÓN

¡Señor! Que nos has concedido en la Venerable Madre Clara de la Concepción un admirable modelo de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que, imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedérnosla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

(Padrenuestro,
Avemaría y Gloria)





Hermanas Pobres de Santa Clara (Soria)
Plza. Condes de Lérida, 5, 42002
Tfno. 975 21 12 39
www.madreclara.es